



José Martí ►

Nuestra América

JOSÉ MARTÍ

Entrañable figura literaria reconocida tanto por su obra poética como por su larga e intrépida obra periodística, es el patriota y literato cubano José Martí. Esta última se ejemplifica aquí con su ensayo de mayor relieve, «Nuestra América» (1891), escrito pocos años antes de su muerte en la Guerra de Independencia de Cuba. Por la pujanza de su nacionalismo, Martí es conocido como el «apóstol de la libertad de Cuba». Alguna vez dijo: «De Cuba, ¿qué no habré escrito?: y ni una página me parece digna de ella».

En la época que vive Martí, la literatura en español cuenta con escritores de valor y alcance internacionales. Descuellan poetas, ensayistas, dramaturgos y novelistas pertenecientes al modernismo, por un lado, y, por otro, al grupo de pensadores español que se conocerá luego como la Generación del 98. Este nombre nace de la crisis de espíritu provocada en España por el fin del Imperio, y la pérdida de Cuba y Puerto Rico como colonias. Destacado miembro de la Generación del 98 es Miguel de Unamuno, el autor de «San Manuel Bueno, mártir» (1931). Entre los nombres de mayor realce del modernismo hispanoamericano, resalta el del propio José Martí.

Se aprecia el carácter panhispánico de las letras y pensamiento modernistas del siglo XIX en el mexicano Manuel Gutiérrez Nájera, el colombiano José Asunción Silva, el cubano Julián del Casal, y el peninsular Antonio Machado. El maestro indiscutible del modernismo, el que asentó escuela, es Rubén Darío, y sin embargo la obra de Martí tuvo una gran influencia en él. Alguna vez Martí llamó a Darío «mi hijo». Éste, a su vez, dijo de Martí que no pertenecía a Cuba solamente, sino a todo el continente americano.

El modernismo fue una reacción contra el romanticismo, cuya mejor expresión se encuentra en la obra del español José de Espronceda, y su más perfecta representación en «Canción del pirata». Mientras que en el romanticismo predomina la exaltación del yo, en el modernismo se destacan, en lo técnico, una preocupación por la perfección de la lengua y belleza de la forma, y en lo anímico, sus claras y profundas inquietudes políticas.

La segunda mitad del siglo XIX fue una época de expansionismo económico y tecnológico en que todos estos escritores ilustres ejercían su profesión de autor, forjando amistades muchos de ellos, y compartiendo entre sí su visión de un futuro mejor.

Las preocupaciones políticas de José Martí, manifestadas en su poema «Dos patrias», encuentran su más importante expresión en prosa en «Nuestra América». En este ensayo, Martí insta a todos los hispanoamericanos a descubrir su propia esencia y autenticidad, abandonando su dependencia del pensamiento europeo y tomando conciencia de intereses expansionistas estadounidenses que se oponen a los suyos.

A pesar de su largo exilio, principalmente en Madrid, México, y Nueva York, Martí siempre tuvo los ojos y el corazón puestos en su patria, Cuba. La gran voz de los cubanos nunca vería un Cuba libre. La Guerra de Independencia estalló en 1895, en parte debido a los escritos políticos de Martí desde su exilio, y esa guerra fue la causa inmediata de su muerte, acaecida mientras combatía en las filas del ejército rebelde del general Antonio Maceo Grajales.

Cree el aldeano¹ vanidoso² que el mundo entero es su aldea, y con tal que él quede de alcalde,³ o le mortifique al rival que le quitó la novia, o le crezcan en la alcancía⁴ los ahorros, ya da por bueno el orden universal, sin saber de los gigantes que llevan siete leguas en las botas y le pueden poner la bota encima, ni de la pelea de los cometas en el cielo, que van por el aire dormido engullendo⁵ mundos. Lo que quede de aldea en América ha de despertar. Estos tiempos no son para acostarse con el pañuelo a la cabeza, sino con las armas de almohada, como los varones de Juan de Castellanos:⁶ las armas del juicio,⁷ que vencen a las otras. Trincheras⁸ de ideas valen más que trincheras de piedra.

No hay proa⁹ que taje¹⁰ una nube de ideas. Una idea enérgica, flameada a tiempo ante el mundo, para, como la bandera mística del juicio final, a un escuadrón de acorazados.¹¹ Los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelear juntos. Los que se enseñan los puños, como hermanos celosos, que quieren los dos la misma tierra, o el de casa chica, que le tiene envidia al de casa mejor, han de

Enfoque en el estilo

Describe con una palabra apta y expresiva el tono de este primer párrafo.

¹ aldeano—habitante de una aldea o pueblo pequeño

² vanidoso—orgullosa; ufano; pagado de sí mismo

³ alcalde—gobernador de una ciudad o un pueblo; presidente del ayuntamiento

⁴ alcancía—vasija con una ranura para guardar monedas

⁵ engullendo—tragando; devorando

⁶ Juan de Castellanos—cronista español, autor del poema «Elegías de varones ilustres de Indias» (1589)

⁷ juicio—aquí, entendimiento

⁸ Trincheras—Zanjas bastante hondas, que sirven de protección a los soldados que en ellas se resguardan

⁹ proa—parte delantera de un barco

¹⁰ taje—hienda; raje; corte; divida

¹¹ acorazados—buques de guerra grandes y bien armados

encajar,¹² de modo que sean una, las dos manos. Los que, al **amparo**¹³ de una tradición criminal, cercenaron,¹⁴ con el sable¹⁵ tinto¹⁶ en la sangre de sus mismas venas, la tierra del hermano vencido, del hermano castigado más allá de sus culpas, si no quieren que les llame el pueblo ladrones, devuélvanle sus tierras al hermano. Las deudas del honor no las cobra el honrado en dinero, a tanto por la **bofetada**.¹⁷ Ya no podemos ser el pueblo de hojas, que vive en el aire, con la copa¹⁸ cargada de flor, restallando¹⁹ o **zumbando**,²⁰ según la acaricie el capricho de la luz, o la tundan²¹ y talen²² las tempestades; ¡los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas! Es la hora del recuento,²³ y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado,²⁴ como la plata en las raíces de los Andes.

A los sietemesinos²⁵ sólo les faltará el valor. Los que no tienen fe en su tierra son hombres de siete meses. Porque les falta el valor a ellos, se lo niegan a los demás. No les alcanza el árbol difícil, el brazo canijo,²⁶ el brazo de uñas pintadas y pulsera, el brazo de Madrid o de París, y dicen que no se puede alcanzar el árbol. Hay que cargar los barcos de esos insectos dañinos, que le roen²⁷ el hueso a la patria que los nutre. Si son parisienses o madrileños, vayan al Prado,²⁸ de faroles,²⁹ o vayan a Tortoni,³⁰ de sorbetes.³¹ ¡Estos hijos de carpintero, que se avergüenzan de que su padre sea carpintero! ¡Estos nacidos en América, que se avergüenzan, porque llevan delantal indio, de la madre que los crió, y reniegan,³² ¡bribones!,³³ de la madre enferma, y la dejan sola en el lecho³⁴ de las enfermedades! Pues, ¿quién es el hombre?,

Inferir

Las botas de 7 leguas son un elemento del folclor europeo. El que las usa es veloz, porque da un paso y recorre unas 21 millas, o 35 kilómetros. Sin embargo, ¿qué otra connotación percibe Martí en ellas?

¹² encajar—aquí, unir; juntar

¹³ amparo—protección

¹⁴ cercenaron—cortaron

¹⁵ sable—espada

¹⁶ tinto—bañado; mojado

¹⁷ bofetada—golpe en la cara, dado con la mano abierta

¹⁸ copa—aquí, la parte del árbol que tiene hojas

¹⁹ restallando—crujiendo; produciendo un sonido más o menos agudo

²⁰ zumbando—produciendo un sonido como el de las abejas o los mosquitos cuando vuelan

²¹ tundan—aquí, quitan las hojas con la fuerza del viento

²² talen—derriben; arrasen; echen abajo

²³ recuento—acción de contar o sumar

²⁴ cuadro apretado—formación de soldados en marcha, hombro con hombro

²⁵ sietemesinos—niños nacidos después de sólo siete meses en el útero; aquí, hombres débiles, faltos de valor

²⁶ canijo—débil; raquítico

²⁷ roen—quitan la carne del hueso con los dientes

²⁸ Prado—Museo del Prado, renombrado museo de arte en Madrid

²⁹ de faroles—aquí, portándose como presumidos

³⁰ Tortoni—café donde se reunían los parisienses de la clase alta en el siglo XIX; dio su nombre luego a un café famosísimo en Buenos Aires.

³¹ de sorbetes—de refrescos de jugo azucarado, medio congelado; aquí, gozando de ellos como gente de la alta sociedad, refinada y afrancesada

³² reniegan—abandonan; hablan mal

³³ ¡bribones!—¡pícaros!; ¡malos!

³⁴ lecho—cama

Anotar

Ha subido hasta un intenso nivel el tono de Martí. Descríbelo de nuevo, escogiendo otra(s) palabra(s) expresiva(s).

Comprender

Según Martí, los hispanoamericanos deben tener orgullo en sus patrias. ¿Por qué?

¿el que se queda con la madre a curarle la enfermedad, o el que la pone a trabajar donde no la vean, y vive de su sustento³⁵ en las tierras podridas,³⁶ con el gusano³⁷ de corbata, maldiciendo del seno que lo cargó, paseando el letrero de traidor en la espalda de la casaca³⁸ de papel? ¡Estos hijos de nuestra América, que ha de salvarse con sus indios, y va de menos a más; estos desertores que piden fusil³⁹ en los ejércitos de la América del Norte, que ahoga en sangre a sus indios, y va de más a menos! ¡Estos delicados, que son hombres y no quieren hacer el trabajo de hombres! Pues el Washington que les hizo esta tierra ¿se fue a vivir con los ingleses, a vivir con los ingleses en los años en que los veía venir contra su tierra propia? ¡Estos «increíbles» del honor, que lo arrastran⁴⁰ por el suelo extranjero, como los increíbles de la Revolución francesa,⁴¹ danzando y relamiéndose,⁴² arrastraban las erres!⁴³

Ni ¿en qué patria puede tener un hombre más orgullo que en nuestras repúblicas dolorosas de América, levantadas entre las masas mudas de indios, al ruido de pelea del libro con el cirial,⁴⁴ sobre los brazos sangrientos de un centenar de apóstoles? De factores tan descompuestos, jamás, en menos tiempo histórico, se han creado naciones tan adelantadas y compactas. Cree el soberbio⁴⁵ que la tierra fue hecha para servirle de pedestal, porque tiene la pluma fácil o la palabra de colores, y acusa de incapaz e irremediable a su república nativa, porque no le dan sus selvas nuevas modo continuo de ir por el mundo de gamonal⁴⁶ famoso, guiando jacas⁴⁷ de Persia y derramando champaña. La incapacidad no está en el país naciente, que pide formas que se le acomoden y grandeza útil, sino en los que quieren regir⁴⁸ pueblos originales, de composición singular y violenta, con leyes heredadas de cuatro siglos de práctica libre en los Estados Unidos, de diecinueve siglos de monarquía en

³⁵ sustento—mantenimiento

³⁶ podridas—echadas a perder; putrefactas

³⁷ gusano—aquí, persona vil y despreciable

³⁸ casaca—vestidura militar; uniforme

³⁹ fusil—arma de fuego larga, como el rifle

⁴⁰ arrastran—mueven una cosa, estando ésta en contacto con el suelo; en sentido metafórico, deshonran

⁴¹ increíbles de la Revolución francesa—miembros de uno de los grupos políticos de la Revolución francesa, caracterizados por su afán de impresionar vistiendo ropa lujosa, extravagante y aromática

⁴² relamiéndose—pasando la lengua por los labios repetidas veces, a fin de manifestar gusto o satisfacción

⁴³ arrastraban las erres—pronunciaban las erres a la manera de los franceses; según Martí aquí, desagradable al oído hispano

⁴⁴ cirial—vara larga encima de la cual se coloca una vela grande (cirio); se usa mucho en ceremonias religiosas; para Martí, símbolo de la Iglesia Católica

⁴⁵ soberbio—orgullosa con exceso; arrogante

⁴⁶ gamonal—cacique; jefe político; también, terrateniente

⁴⁷ jacas—caballos de poca estatura

⁴⁸ regir—gobernar

Francia. Con un decreto de Hamilton⁴⁹ no se le para la pechada⁵⁰ al potro⁵¹ del llanero.⁵² Con una frase de Sieyès⁵³ no se desestanca⁵⁴ la sangre cuajada⁵⁵ de la raza india. A lo que es, allí donde se gobierna, hay que atender para gobernar bien; y el buen gobernante en América no es el que sabe cómo se gobierna el alemán o el francés, sino el que sabe con qué elementos está hecho su país, y cómo puede ir guiándolos en junto, para llegar, por métodos e instituciones nacidas del país mismo, a aquel estado **apetecible**⁵⁶ donde cada hombre se conoce y ejerce, y disfrutan todos de la abundancia que la Naturaleza puso para todos en el pueblo que fecundan⁵⁷ con su trabajo y defienden con sus vidas. El gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser el del país. La forma del gobierno ha de avenirse a⁵⁸ la constitución propia del país. El gobierno no es más que el equilibrio de los elementos naturales del país.

Por eso el libro importado ha sido vencido en América por el hombre natural. Los hombres naturales han vencido a los **letrados**⁵⁹ artificiales. El mestizo autóctono⁶⁰ ha vencido al criollo exótico. No hay batalla entre la civilización y la barbarie, sino entre la falsa erudición y la naturaleza. El hombre natural es bueno, y **acata**⁶¹ y premia la inteligencia superior, mientras ésta no se vale de su sumisión para dañarle, o le ofende prescindiendo de⁶² él, que es cosa que no perdona el hombre natural, dispuesto a recobrar por la fuerza el respeto de quien le hiere la susceptibilidad o le **perjudica**⁶³ el interés. Por esta conformidad con los elementos naturales desdeñados han subido los tiranos de América al poder; y han caído en cuanto les hicieron traición. Las Repúblicas han purgado en las tiranías su incapacidad para conocer los elementos verdaderos del país, derivar de ellos la forma de gobierno y gobernar con ellos. Gobernante, en un pueblo nuevo, quiere decir creador.

En pueblos compuestos de elementos cultos e incultos, los incultos gobernarán, por su hábito de **agredir**⁶⁴ y resolver las

Inferir

¿Qué quiere Martí que hagan los países de la América Latina? Sé breve.

Anotar

¿Qué mal aqueja a los gobiernos hispanoamericanos y a sus pueblos, según Martí?

⁴⁹ Hamilton—Alexander Hamilton, uno de los delegados reunidos en Filadelfia en 1787 que redactaron la Constitución de los Estados Unidos

⁵⁰ pechada—golpe que da el jinete con el pecho del caballo

⁵¹ potro—caballo joven

⁵² llanero—que vive en el llano

⁵³ Sieyès—Emmanuel Joseph Sieyès, político francés en tiempos de la Revolución francesa, que estalló en 1789

⁵⁴ desestanca—pone en movimiento algo que estaba inmóvil

⁵⁵ cuajada—viscosa; que no fluye con facilidad

⁵⁶ apetecible—deseable

⁵⁷ fecundan—enriquecen

⁵⁸ avenirse a—conformarse con

⁵⁹ letrados—cultos; sabios

⁶⁰ autóctono—que vive en el país donde nació

⁶¹ acata—reconoce; respeta (una ley o una orden)

⁶² prescindiendo de—dejando a un lado; descartando

⁶³ perjudica—daña

⁶⁴ agredir—iniciar actos hostiles en contra del prójimo

Opinar

Lo que dice Martí aquí de «la masa inculta», ¿contradice lo que ha dicho antes de «el hombre natural»? ¿Qué opinas?

Anotar

¿Por qué cambio aboga Martí en este párrafo?

dudas con la mano, allí donde los cultos no aprendan el arte del gobierno. La masa inculta es perezosa, y tímida en las cosas de la inteligencia, y quiere que la gobiernen bien; pero si el gobierno le lastima, se lo sacude⁶⁵ y gobierna ella. ¿Cómo han de salir de las universidades los gobernantes, si no hay universidad en América donde se enseñe lo rudimentario del arte del gobierno, que es el análisis de los elementos peculiares de los pueblos de América? A adivinar salen los jóvenes al mundo, con antiparras⁶⁶ yanquis o francesas, y aspiran a dirigir un pueblo que no conocen. En la carrera de la política habría de negarse la entrada a los que desconocen los rudimentos de la política. El premio de los certámenes⁶⁷ no ha de ser para la mejor oda, sino para el mejor estudio de los factores del país en que se vive. En el periódico, en la cátedra,⁶⁸ en la academia, debe llevarse adelante el estudio de los factores reales del país. Conocerlos basta, sin vendas ni ambages;⁶⁹ porque el que pone de lado, por voluntad u olvido, una parte de la verdad, cae a la larga por la verdad que le faltó, que crece en la negligencia, y derriba⁷⁰ lo que se levanta sin ella. Resolver el problema después de conocer sus elementos, es más fácil que resolver el problema sin conocerlos. Viene el hombre natural, indignado y fuerte, y derriba la justicia acumulada de los libros, porque no se la administra en acuerdo con las necesidades **patentes**⁷¹ del país. Conocer es resolver. Conocer el país, y gobernarlo conforme al conocimiento, es el único modo de librarlo de tiranías. La universidad europea ha de ceder a la universidad americana. La historia de América, de los incas acá, ha de enseñarse al dedillo,⁷² aunque no se enseñe la de los arcontes⁷³ de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria. Los políticos nacionales han de reemplazar a los políticos exóticos. Injértese⁷⁴ en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas. Y calle el pedante vencido; que no hay patria en que pueda tener el hombre más orgullo que en nuestras dolorosas repúblicas americanas.

Con los pies en el rosario, la cabeza blanca y el cuerpo pinto⁷⁵ de indio y criollo, venimos, denodados,⁷⁶ al mundo de las naciones. Con el estandarte de la Virgen salimos a la conquista

⁶⁵ se lo sacude—se deshace de él; se lo quita de encima

⁶⁶ antiparras—anteojos; lentes

⁶⁷ certámenes—concursos; pruebas; torneos, especialmente los académicos

⁶⁸ cátedra—universidad

⁶⁹ ambages—rodeos; circunlocuciones

⁷⁰ derriba—destruye; echa abajo

⁷¹ patentes—evidentes; obvias; claras; visibles

⁷² al dedillo—a la perfección

⁷³ arcontes—jueces; magistrados de las ciudades-estado de la Antigua Grecia

⁷⁴ Injértese—Métase; Haga que forme parte

⁷⁵ pinto—de dos colores

⁷⁶ denodados—esforzados; valientes

de la libertad. Un cura,⁷⁷ unos cuantos tenientes y una mujer⁷⁸ alzan en México la república en hombros de los indios. Un canónigo⁷⁹ español, a la sombra de su capa, instruye en la libertad francesa a unos cuantos bachilleres⁸⁰ magníficos, que ponen de jefe de Centro América contra España al general de España.⁸¹ Con los hábitos⁸² monárquicos, y el Sol⁸³ por pecho, se echaron a levantar pueblos los venezolanos por el Norte y los argentinos por el Sur. Cuando los dos héroes⁸⁴ chocaron, y el continente iba a temblar, uno, que no fue el menos grande, volvió riendas.⁸⁵ Y como el heroísmo en la paz es más escaso, porque es menos glorioso que el de la guerra; como al hombre le es más fácil morir con honra que pensar con orden; como gobernar con los sentimientos exaltados y unánimes es más hacedero⁸⁶ que dirigir, después de la pelea, los pensamientos diversos, arrogantes, exóticos o ambiciosos; como los poderes arrollados en la arremetida⁸⁷ épica zapaban,⁸⁸ con la cautela felina de la especie y el peso de lo real, el edificio que había izado,⁸⁹ en las comarcas⁹⁰ burdas⁹¹ y singulares de nuestra América mestiza, en los pueblos de pierna desnuda y casaca de París, la bandera de los pueblos nutridos de savia⁹² gobernante en la práctica continua de la razón y de la libertad; como la constitución jerárquica⁹³ de las colonias resistía la organización democrática de la República, o las capitales de corbatín⁹⁴ dejaban en el zaguán⁹⁵ al campo de

Enfoque en el estilo

Identifica al menos dos figuras retóricas usadas por Martí para encauzar sus ideas en esta parte de su ensayo. Subráyalas en el texto, y después de nombrarlas a continuación, señala su efecto sobre el lector.

⁷⁷ cura—referencia al insurgente padre Miguel Hidalgo y Costilla que, con el Grito de Dolores y bajo el estandarte de la Virgen de Guadalupe, dio comienzo a la Guerra de la Independencia en México; profundo conocedor de las ideas de la Ilustración francesa del siglo XVIII y defensor de las clases bajas

⁷⁸ mujer—referencia a Josefa Ortiz de Domínguez, que, siendo esposa de un corregidor español, se unió a los insurgentes para conspirar a favor de la Independencia mexicana; es considerada Madre de la Patria.

⁷⁹ canónigo—referencia al padre José María Castilla, considerado prócer de la Independencia de Guatemala

⁸⁰ bachilleres—graduados del nivel secundario; aquí, los que apoyaban a Castilla, su periódico y sus tertulias patrióticas donde se debatía el movimiento independentista

⁸¹ general de España—referencia a Gabino Gaínza, general español que después de pelear por España, se unió a los insurgentes; firmó el Acta de Independencia de Centroamérica en 1821.

⁸² hábitos—ropa; indumentaria; vestidura

⁸³ el Sol—figuradamente, el espíritu indígena de Latinoamérica

⁸⁴ los dos héroes—los Libertadores de la América del Sur, el venezolano Simón Bolívar y el argentino José de San Martín

⁸⁵ volvió riendas—se retiró; cedió; referencia al famoso encuentro entre Bolívar y San Martín en Guayaquil; la reunión, tras puertas cerradas, terminó con la retirada voluntaria de San Martín del mando.

⁸⁶ hacedero—factible; posible; alcanzable

⁸⁷ arremetida—acto de agresión; acometida

⁸⁸ zapaban—minaban; excavaban por debajo de la superficie; socavaban

⁸⁹ izado—alzado; levantado

⁹⁰ comarcas—regiones

⁹¹ burdas—toscas; primitivas; rústicas

⁹² savia—líquido producido en ciertos árboles y plantas; aquí, fuente de fuerza vital

⁹³ jerárquica—organizada a base de diferencias de categoría o calidad entre los habitantes

⁹⁴ capitales de corbatín—centros urbanos habitados por gente bien vestida; por lo tanto, aventajada y de las clases acomodadas

⁹⁵ dejaban en el zaguán—no admitían al interior de la casa; figuradamente, dejaban al margen de la vida política del país

Conectar

La poeta Nancy Morejón identifica como *colonialismo cultural* el fenómeno del que habla Martí aquí. Apunta, muy en breve, uno o dos de los ejemplos de este mal, señalados por Martí en este párrafo.

Interpretar

La colonia continuó viviendo en la república. Subraya esta frase. ¿Qué querrá decir Martí?

bota-de-potro,⁹⁶ o los redentores bibliógenos⁹⁷ no entendieron que la revolución que triunfó con el alma de la tierra, había de gobernar, y no contra ella ni sin ella, entró a padecer⁹⁸ América, y padece, de la fatiga de acomodación entre los elementos discordantes y hostiles que heredó de un colonizador despótico y avieso,⁹⁹ y las ideas y formas importadas que han venido retardando, por su falta de realidad local, el gobierno lógico. El continente descoyuntado¹⁰⁰ durante tres siglos por un mando que negaba el derecho del hombre al ejercicio de su razón, entró, desatendiendo o desoyendo a los ignorantes que lo habían ayudado a redimirse, en un gobierno que tenía por base la razón; la razón de todos en las cosas de todos, y no la razón universitaria de uno sobre la razón campestre de otros. El problema de la independencia no era el cambio de formas, sino el cambio de espíritu.

Con los oprimidos había que hacer causa común, para afianzar¹⁰¹ el sistema opuesto a los intereses y hábitos de mando de los opresores. El tigre, espantado del fogonazo,¹⁰² vuelve de noche al lugar de la presa.¹⁰³ Muere echando llamas por los ojos y con las zarpas¹⁰⁴ al aire. No se le oye venir, sino que viene con zarpas de terciopelo.¹⁰⁵ Cuando la presa despierta, tiene al tigre encima. La colonia continuó viviendo en la república; y nuestra América se está salvando de sus grandes yerros¹⁰⁶ —de la soberbia de las ciudades capitales, del triunfo ciego de los campesinos desdeñados, de la importación excesiva de las ideas y fórmulas ajenas, del desdén inicuo¹⁰⁷ e impolítico de la raza aborigen—, por la virtud superior, abonada¹⁰⁸ con sangre necesaria, de la república que lucha contra la colonia. El tigre espera, detrás de cada árbol, acurrucado¹⁰⁹ en cada esquina. Morirá, con las zarpas al aire, echando llamas por los ojos.

Pero «estos países se salvarán», como anunció Rivadavia¹¹⁰ el argentino, el que pecó de finura¹¹¹ en tiempos crudos; al machete no le va vaina¹¹² de seda, ni el país que se ganó con

⁹⁶ campo de bota-de-potro—gente rústica o inculta; referencia al calzado especial del gaucho argentino

⁹⁷ redentores bibliógenos—patriotas letrados; héroes de la independencia cultos

⁹⁸ padecer—sufrir

⁹⁹ avieso—que hace daño

¹⁰⁰ descoyuntado—desunido; fragmentado

¹⁰¹ afianzar—colocar en base firme

¹⁰² fogonazo—llamarada; luz instantánea creada por un disparo

¹⁰³ presa—animal que sirve de comida a otro animal carnívoro

¹⁰⁴ zarpas—garras

¹⁰⁵ terciopelo—tela muy suave

¹⁰⁶ yerros—errores

¹⁰⁷ inicuo—infame; malévolo

¹⁰⁸ abonada—fertilizada

¹⁰⁹ acurrucado—doblado sobre sí; encogido a fin de proteger el cuerpo de alguna amenaza

¹¹⁰ Rivadavia—Bernardino Rivadavia, importante pensador y estadista argentino del siglo XIX

¹¹¹ finura—urbanidad; cortesía; refinamiento

¹¹² vaina—funda para el machete o arma blanca, como espada o cuchillo

lanzón¹¹³ se puede echar el lanzón atrás, porque se enoja, y se pone en la puerta del Congreso de Iturbide¹¹⁴ «a que le hagan emperador al rubio». ¹¹⁵ Estos países se salvarán, porque, con el genio de la moderación que parece imperar, ¹¹⁶ por la armonía serena de la Naturaleza, en el continente de la luz, y por el influjo de la lectura crítica que ha sucedido en Europa a la lectura de tanteo y falansterio¹¹⁷ en que se empapó¹¹⁸ la generación anterior, le está naciendo a América, en estos tiempos reales, el hombre real.

Éramos una visión, con el pecho de atleta, las manos de petimetre¹¹⁹ y la frente de niño. Éramos una máscara, con los calzones de Inglaterra, el chaleco parisiense, el chaquetón de Norteamérica y la montera¹²⁰ de España. El indio, mudo, nos daba vueltas alrededor, y se iba al monte, a la cumbre del monte, a bautizar a sus hijos. El negro, oteado,¹²¹ cantaba en la noche la música de su corazón, solo y desconocido, entre las olas y las fieras.¹²² El campesino, el creador, se revolvía, ciego de indignación, contra la ciudad desdeñosa, contra su criatura. Éramos charreteras¹²³ y togas, en países que venían al mundo con la alpargata¹²⁴ en los pies y la vincha¹²⁵ en la cabeza. El genio hubiera estado en hermanar, con la caridad del corazón y con el atrevimiento de los fundadores, la vincha y la toga; en desestancar al indio; en ir haciendo lado¹²⁶ al negro suficiente; en ajustar la libertad al cuerpo de los que se alzaron y vencieron por ella. Nos quedó el oidor,¹²⁷ y el general, y el letrado, y el prebendado.¹²⁸ La juventud angélica, como de los brazos de un pulpo,¹²⁹ echaba al cielo, para caer con gloria estéril, la cabeza, coronada de nubes. El pueblo natural, con el empuje del instinto, arrollaba,¹³⁰ ciego del triunfo, los bastones de oro.¹³¹ Ni el libro

Reflexionar

La perspectiva de Martí aquí, ¿te parece optimista o pesimista? ¿Por qué?

¹¹³ lanzón—lanza corta y gruesa, puntaguda

¹¹⁴ Iturbide—Agustín de Iturbide, insurgente y político conservador mexicano; se hizo proclamar emperador de México en 1822

¹¹⁵ rubio—alusión a Iturbide

¹¹⁶ imperar—reinar

¹¹⁷ falansterio—referencia al movimiento socialista utópico francés del siglo XIX que abogaba por comunidades rurales autosuficientes

¹¹⁸ se empapó—aquí, se llenó; se formó

¹¹⁹ petimetre—pisaverde; presumido; vanidoso; pagado de sí mismo

¹²⁰ montera—especie de gorro que usan los toreros

¹²¹ oteado—divisado; visto

¹²² fieras—animales feroces

¹²³ charreteras—adornos que llevan ciertos militares en los hombros del uniforme

¹²⁴ alpargata—calzado rústico; sandalia

¹²⁵ vincha—cinta que los indios de los Andes se ceñían a la cabeza para cargar por la espalda objetos pesados

¹²⁶ haciendo lado—dando lugar

¹²⁷ oidor—magistrado español durante la época colonial en América

¹²⁸ prebendado—el que recibe una prebenda, o beneficio económico, como renta, beca, o dote

¹²⁹ pulpo—molusco octópodo

¹³⁰ arrollaba—derrotaba; vencía

¹³¹ bastones de oro—aquí, símbolos del poder

Conectar

Martí habla de *hermanar*. Dice que el odio que se probó fue inútil. ¿A qué se refiere con esto?

Interpretar

Martí escribe, «El vino, de plátano; y si sale agrio, ¡es nuestro vino!» ¿Con qué actitud lo dice? ¿Qué quiere decir?

europeo, ni el libro yanqui, daban la clave¹³² del enigma hispanoamericano. Se probó el odio, y los países venían cada año a menos. Cansados del odio inútil, de la resistencia del libro contra la lanza,¹³³ de la razón contra el cirial, de la ciudad contra el campo, del imperio imposible de las castas urbanas¹³⁴ divididas sobre la nación natural, tempestuosa o inerte, se empieza, como sin saberlo, a probar el amor. Se ponen en pie los pueblos, y se saludan. «¿Cómo somos?» se preguntan; y unos a otros se van diciendo cómo son. Cuando aparece en Cojimar¹³⁵ un problema, no van a buscar la solución a Dánzig.¹³⁶ Las levitas¹³⁷ son todavía de Francia, pero el pensamiento empieza a ser de América. Los jóvenes de América se ponen la camisa al codo,¹³⁸ hunden las manos en la masa y la levantan con la levadura¹³⁹ de su sudor. Entienden que se imita demasiado, y que la salvación está en crear. Crear es la palabra de pase¹⁴⁰ de esta generación. El vino, de plátano; y si sale agrio, ¡es nuestro vino! Se entiende que las formas de gobierno de un país han de acomodarse a sus elementos naturales; que las ideas absolutas, para no caer por un yerro de forma, han de ponerse en formas relativas; que la libertad, para ser viable, tiene que ser sincera y plena;¹⁴¹ que si la república no abre los brazos a todos y adelanta con todos, muere la república. El tigre de adentro se entra por la hendija,¹⁴² y el tigre de afuera. El general sujeta en la marcha la caballería¹⁴³ al paso de los infantes.¹⁴⁴ O si deja a la zaga¹⁴⁵ a los infantes, le envuelve el enemigo la caballería. Estrategia es política. Los pueblos han de vivir criticándose, porque la crítica es la salud; pero con un solo pecho y una sola mente. ¡Bajarse hasta los infelices y alzarlos en los brazos! ¡Con el fuego del corazón deshelar la América coagulada! ¡Echar, bullendo¹⁴⁶ y rebotando por las venas, la sangre natural del país! En pie, con los ojos alegres de los trabajadores, se saludan, de un pueblo a otro, los hombres nuevos americanos. Surgen¹⁴⁷ los estadistas¹⁴⁸ naturales

¹³² clave—idea que conduce a la solución de un enigma

¹³³ lanza—aquí, símbolo del poder militar

¹³⁴ castas urbanas—clases o grupos de personas que viven en ciudades

¹³⁵ Cojimar—pueblo cubano, un poco al este de La Habana, donde, muchos años después, residió Ernest Hemingway

¹³⁶ Dánzig—nombre alemán de la ciudad de Gdansk, Polonia

¹³⁷ levitas—prendas de vestir para hombres, de etiqueta, parecidas al frac

¹³⁸ se ponen la camisa al codo—se arremangan la camisa; enrollan las mangas hasta el codo

¹³⁹ levadura—sustancia que fermenta

¹⁴⁰ palabra de pase—contraseña; palabra clave

¹⁴¹ plena—completa

¹⁴² hendija—abertura; hendidura

¹⁴³ caballería—soldados que pelean a caballo

¹⁴⁴ infantes—soldados que pelean a pie

¹⁴⁵ a la zaga—atrás

¹⁴⁶ bullendo—moviéndose agitadamente, como el agua al hervir

¹⁴⁷ Surgen—Aparecen; Proviene

¹⁴⁸ estadistas—políticos de alta categoría, que dirigen los asuntos de un país, especialmente los internacionales

del estudio directo de la Naturaleza. Leen para aplicar, pero no para copiar. Los economistas estudian la dificultad en sus orígenes. Los oradores empiezan a ser sobrios.¹⁴⁹ Los dramaturgos traen los caracteres nativos a la escena. Las academias discuten temas viables. La poesía se corta la melena zorrillesca¹⁵⁰ y cuelga del árbol glorioso el chaleco colorado.¹⁵¹ La prosa, centelleante¹⁵² y cernida,¹⁵³ va cargada de idea. Los gobernadores, en las repúblicas de indios, aprenden indio.

De todos sus peligros se va salvando América. Sobre algunas repúblicas está durmiendo el pulpo. Otras, por la ley del equilibrio, se echan a pie a la mar, a recobrar, con prisa loca y sublime, los siglos perdidos. Otras, olvidando que Juárez¹⁵⁴ paseaba en un coche de mulas, ponen coche de viento y de cochero a una pompa¹⁵⁵ de jabón; el lujo venenoso, enemigo de la libertad, pudre¹⁵⁶ al hombre liviano¹⁵⁷ y abre la puerta al extranjero. Otras acendran,¹⁵⁸ con el espíritu épico de la independencia amenazada, el carácter viril. Otras crían, en la guerra rapaz¹⁵⁹ contra el vecino, la soldadesca¹⁶⁰ que puede devorarlas. Pero otro peligro corre, acaso, nuestra América, que no le viene de sí, sino de la diferencia de orígenes, métodos e intereses entre los dos factores continentales, y es la hora próxima en que se le acerque demandando relaciones íntimas, un pueblo emprendedor¹⁶¹ y pujante¹⁶² que la desconoce y la desdeña. Y como los pueblos viriles, que se han hecho de sí propios, con la escopeta y la ley, aman, y sólo aman, a los pueblos viriles; como la hora del desenfreno¹⁶³ y la ambición, de que acaso se libre, por el predominio de lo más puro de su sangre, la América del Norte, o el que pudieran lanzarla sus masas vengativas y sórdidas, la tradición de conquista y el interés de un caudillo hábil, no está tan cercana aún a los ojos del más espantadizo,¹⁶⁴ que no dé tiempo a la prueba de altivez,¹⁶⁵ continua y discreta, con que se la

¹⁴⁹ sobrios—serios; juiciosos

¹⁵⁰ melena zorrillesca—aspecto de poeta romántico; referencia al español José Zorrilla, autor de *Don Juan Tenorio* (1844)

¹⁵¹ chaleco colorado—símbolo de la vida bohemia como la del literato francés del siglo XIX, Théophile Gautier

¹⁵² centelleante—chispeante; que da destellos; coruscante

¹⁵³ cernida—refinada; depurada

¹⁵⁴ Juárez—Benito Juárez, padre de la Reforma mexicana de 1859, presidente de la república (1858-72)

¹⁵⁵ pompa—aquí, burbuja; bomba

¹⁵⁶ pudre—echa a perder

¹⁵⁷ liviano—aquí, susceptible; poco serio; poco firme en sus creencias

¹⁵⁸ acendran—purifican; intensifican

¹⁵⁹ rapaz—aquí, agresiva

¹⁶⁰ soldadesca—tropa de soldados, a veces indisciplinados

¹⁶¹ emprendedor—activo; que persigue con resolución obras o iniciativas

¹⁶² pujante—potente

¹⁶³ desenfreno—agresividad; imprudencia

¹⁶⁴ espantadizo—miedoso; tímido

¹⁶⁵ altivez—aquí, orgullo; amor propio

Comprender

¿Cuál es, según Martí, el deber urgente de «nuestra América»?

podiera encarar y desviarla; como su decoro¹⁶⁶ de república pone a la América del Norte, ante los pueblos atentos del Universo, un freno que no le ha de quitar la provocación pueril¹⁶⁷ o la arrogancia ostentosa, o la discordia parricida¹⁶⁸ de nuestra América, el deber urgente de nuestra América es enseñarse como es, una en alma e intento, vencedora veloz de un pasado sofocante, manchada sólo con sangre de abono que arranca a las manos la pelea con las ruinas, y la de las venas que nos dejaron picadas¹⁶⁹ nuestros dueños. El desdén del vecino formidable, que no la conoce, es el peligro mayor de nuestra América; y urge, porque el día de la visita está próximo, que el vecino la conozca, la conozca pronto, para que no la desdeñe. Por ignorancia llegaría tal vez, a poner en ella la codicia.¹⁷⁰ Por el respeto, luego que la conociese, sacaría de ella las manos. Se ha de tener fe en lo mejor del hombre y desconfiar de lo peor de él. Hay que dar ocasión a lo mejor para que se revele y prevalezca sobre lo peor. Si no, lo peor prevalece. Los pueblos han de tener una picota¹⁷¹ para quien les azuza¹⁷² a odios inútiles; y otra para quien no les dice a tiempo la verdad.

No hay odio de razas, porque no hay razas. Los pensadores canijos, los pensadores de lámparas, enhebran¹⁷³ y recalientan las razas de librería, que el viajero justo y el observador cordial buscan en vano en la justicia de la Naturaleza, donde resalta¹⁷⁴ en el amor victorioso y el apetito turbulento, la identidad universal del hombre. El alma emana,¹⁷⁵ igual y eterna, de los cuerpos diversos en forma y en color. Peca contra la Humanidad el que fomenta¹⁷⁶ y propague¹⁷⁷ la oposición y el odio de las razas. Pero en el amasijo¹⁷⁸ de los pueblos se condensan, en la cercanía de otros pueblos diversos, caracteres peculiares y activos, de ideas y de hábitos, de ensanche¹⁷⁹ y adquisición, de vanidad y de avaricia, que del estado latente de preocupaciones nacionales pudieran, en un período de desorden interno o de precipitación del carácter acumulado del país, trocarse¹⁸⁰ en amenaza grave para las tierras vecinas, aisladas y débiles, que el país fuerte declara perecederas¹⁸¹

¹⁶⁶ decoro—gravedad; honra

¹⁶⁷ pueril—propio de niños

¹⁶⁸ parricida—que mata a sus propios padres

¹⁶⁹ picadas—pinchadas; punzadas

¹⁷⁰ codicia—deseo de poseer los bienes de otro

¹⁷¹ picota—palo agudizado en que se colocaba la cabeza de un ajusticiado; así terminó Miguel Hidalgo y Costilla.

¹⁷² azuza—incita

¹⁷³ enhebran—ensartan; componen

¹⁷⁴ resalta—destaca; aparece con claridad

¹⁷⁵ emana—emerge; sale

¹⁷⁶ fomento—instigue

¹⁷⁷ propague—difunda; publique

¹⁷⁸ amasijo—mezcla

¹⁷⁹ ensanche—expansión

¹⁸⁰ trocarse—convertirse

¹⁸¹ perecederas—destinadas a morir

e inferiores. Pensar es servir. Ni ha de suponerse, por antipatía de aldea,¹⁸² una maldad ingénita¹⁸³ y fatal al pueblo rubio del continente, porque no habla nuestro idioma, ni ve la casa como nosotros la vemos, ni se nos parece en sus lacras¹⁸⁴ políticas, que son diferentes de las nuestras; ni tiene en mucho a los hombres biliosos¹⁸⁵ y trigueños,¹⁸⁶ ni mira caritativo, desde su eminencia aún mal segura, a los que, con menos favor de la historia, suben a tramos heroicos la vía de las repúblicas; ni se han de esconder los datos patentes del problema que puede resolverse, para la paz de los siglos, con el estudio oportuno y la unión tácita¹⁸⁷ y urgente del alma continental. ¡Porque ya suena el himno unánime; la generación actual lleva a cuestas, por el camino abonado por los padres sublimes, la América trabajadora; del Bravo a Magallanes,¹⁸⁸ sentado en el lomo del cóndor, regó¹⁸⁹ el Gran Semí,¹⁹⁰ por las naciones románticas del continente y por las islas dolorosas del mar, la semilla de la América nueva!

-La Revista Ilustrada de Nueva York—10 de enero de 1891

-El partido liberal—México—30 de enero de 1891

¹⁸² antipatía de aldea—mala voluntad por ignorancia

¹⁸³ ingénita—inherente; heredada

¹⁸⁴ lacras—defectos

¹⁸⁵ biliosos—enojadizos; irritables

¹⁸⁶ trigueños—morenos

¹⁸⁷ tácita—expresada o entendida sin palabras

¹⁸⁸ del Bravo a Magallanes—desde el río Bravo hasta el estrecho de Magallanes; es decir, Iberoamérica

¹⁸⁹ regó—esparció; distribuyó; repartió

¹⁹⁰ el Gran Semí—entre los indios tamanacos de Venezuela, el Creador del mundo, quien, encarnado en Amalivaca, un hombre blanco, sembró las semillas que produjeron la raza humana; o, referencia a Cemí, o Zemí, espíritu creador venerado por los indígenas taínos de Cuba

Enfoque en el estilo

Martí no habla a su lector en directo. No se encuentran aquí ni el *tú* ni el *vosotros*, ni el *usted* ni el *ustedes*. Sin embargo, el efecto de su exhortación es igual que el conocido efecto del uso del *apóstrofe*. ¿Qué efecto tiene sobre sus lectores?

PREGUNTAS

Para conocer más a fondo el texto que has leído, responde a las siguientes preguntas. Tu propósito será uno de éstos, según indique tu profesor/a: a. prepararte para participar en un coloquio con tus compañeros de clase; b. prepararte para dar una presentación oral; c. bosquejar tus ideas por escrito para intercambiarlas con tus compañeros de clase; o d. escribir un ensayo formal.

- 1.** La primera oración del segundo párrafo de «Nuestra América» reza así: «No hay proa que taje una nube de ideas». ¿Qué quiere decir Martí con esto? Toma en cuenta el contexto al formular tu respuesta.
- 2.** ¿Cuál es la actitud de Martí frente a los hispanoamericanos europeizantes, los «sietemesinos», como él los llama? Cita tú pasajes del texto en apoyo de tu respuesta, e interpreta su significado.
- 3.** Martí insiste en la importancia de enseñar la historia a la juventud hispanoamericana. Pero, ¿la historia de qué pueblos? ¿La de los antiguos griegos? Desarrolla tu respuesta utilizando pasajes del texto.
- 4.** Dice Martí que «otro peligro» amenaza a «Nuestra América». ¿Cuál es este peligro? ¿A qué se refiere Martí al usar el término «Nuestra América»?
- 5.** Afirma Martí que «no hay razas». ¿Qué querrá decir con esto? Defiende tu juicio citando evidencia del ensayo.
- 6.** Considera un momento tu país de residencia. ¿Crees tú que algunas de las ideas de Martí se apliquen a la situación sociopolítica o histórica que vive tu país? ¿De qué manera?